

Mayo 26, 2009

El fantasma del 5 de Agosto retorna a Cuba

Quince años después del “Maleconazo” el fantasma del 5 de Agosto vuelve a cabalgar por los campos de Cuba. Nuevamente el maleficio criollo provoca pesadillas de horror al dictador de turno cubano. La esperanza desesperada e incontenible de un nuevo estallido popular se pasea por las calles de La Habana junto al espectro decadente del tirano moribundo.

Cuba vive tiempos de cataclismos. Nada parece salirle bien últimamente al viejo tirano. La salud y la juventud lo han abandonado para siempre. El colectivo formado por sus ministros y generales más parece un asilo de ancianos que lo que dicen ser. Para colmo, los hermanos Castro fueron traicionados por Carlos Lage y Felipito Pérez Roque, sus únicos hombres de confianza que podían estar más de dos horas consecutivas sin sentir las apremiantes necesidades de la naturaleza humana. “Ahorro o Muerte” proclama el periódico Granma y los cubanos sabiamente entienden que los interminables apagones de los años 90 retornan con sus inseparables acompañantes: calor, sudor, mosquitos, desesperación y hambre.

Como en 1933, la economía cubana sufre los embates de una crisis económica global que afecta al mundo entero. Como en 1994, la economía cubana sufre por el colapso de los ingresos provenientes de un país extranjero. En 1994 fue la desaparición de los subsidios provenientes de la extinta Unión Soviética. Ahora son las consecuencias de la caída súbita de los precios del petróleo que subvencionan el cuento del socialismo del siglo XXI del conocido pícaro venezolano.

Como en 1933, los cubanos están hartos de oír a un caudillo hablar de sus glorias pasadas mientras sólo se ocupa de mantener el poder a toda costa. Como en 1994, Cuba es un polvorín listo para explotar ante la menor chispa que lo inflame. El 5 de Agosto de 1933 la huelga general contra el gobierno del viejo ex-general mambí Gerardo Machado culminó con la huida del tirano. El “Maleconazo” del 5 de Agosto de 1994 provocó la última estampida migratoria hacia el país de la libertad.

En Cuba soplan vientos de tempestades. A pesar del reciente carnaval de visitas vergonzosas, los vientos de la política internacional súbitamente han comenzado a soplar en una dirección adversa a la deseada por el tirano. Hugo Chávez, obligado por la dura realidad económica, parece haber decidido recortar los subsidios a la mafia de La Habana. El presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero, enojado por la expulsión del personal español que espía a los terroristas vascos en Cuba, ha declarado que espera que el gobierno cubano realice cambios hacia la democracia en respuesta a los intentos de acercamiento por parte de la nueva administración americana. La secretaria de estado de la administración de Obama, Hillary Clinton, ha declarado que E.U. no apoyará los intentos del secretario de la OEA, Miguel Insulza, de reincorporar a la tiranía cubana a la más importante organización americana. Y hasta el presidente mexicano, claramente disgustado por la arrogancia del viejo dictador, ha pospuesto su anunciada visita a la isla.

Si, el fantasma del 5 de Agosto retorna a Cuba. Se le siente en el malestar creciente de los cubanos. En la frustración de los viejos. En la desesperanza de los jóvenes. En el lamento íntimo de

cada jinetera. El fantasma del 5 de Agosto esta presente en cada abrazo caluroso que recibe un exilado cubano que regresa a su isla querida a llevar la ayuda necesaria a sus sufridos familiares. En cada atleta cubano que se fuga de la isla para realizar sus sueños deportivos. En el retorno exitoso al cuadrilátero de Guillermo Rigondeaux, el campeón olímpico al que el decrepito dictador intentó infructuosamente condenar al olvido. El nuevo 5 de Agosto germina en la rebeldía de los bloggers cubanos que decididos a no dejarse acallar luchan por su derecho a tener acceso a la internet. En la música irreverente de Gorky y su grupo. No coma tanta p... coma andante. El nuevo 5 de Agosto se gesta en la sólida oposición del exilio cubano al intento de poderosos sectores políticos americanos de brindarle un respiro económico a las maltrechas finanzas de la familia Castro. Se nutre de la pléyade de organizaciones opositoras activas dentro de Cuba y en el número creciente de opositores declarados del régimen Castrista. Si, Cuba vive tiempos de cataclismos. Múltiple factores tienden a converger en un coctel explosivo. Una vetusta y paralizada dirigencia histórica atrapada es sus luchas intestinas. Un pueblo cansado de tanta retórica vacía. Un bufonesco Mussolini tropical en apuros económicos. Un nuevo presidente americano, joven y carismático, pero desconocido. Y calor, mucho calor en esas noches preñadas de irritantes apagones donde el sudor, los mosquitos y el hambre alimentan las ansias del cubano por una vida mejor y al que la asquerosa oscuridad del apagón le arranca de sus entrañas el grito de guerra que tanto aterrera a los tiranos: ¡libertad!, ¡libertad, ¡libertad!